



Sofos
Grupo de Estudio
y Trabajo Académico

SEMINARIO PROBLEMAS COLOMBIANOS CONTEMPORÁNEOS
CICLO 2019

**¿Cómo entender a la
humanidad del siglo XXI?
Sus preguntas, sus desafíos...**

SIQUIERA TENEMOS LAS PALABRAS
Alejandro Gaviria

25 de mayo de 2019



Foto © La Opinión (Cúcuta)

«Yo solo puedo hablar de mi caso cándidamente. [...] Y narrar cómo utilicé la literatura y la poesía. Me reunía en la tarde en la casa con mi familia y decía: “Recemos, recemos”. Y rezar era simplemente leer poemas. La poesía es mi religión. Por lo menos mi forma de orar, de celebrar y de protestar sobre el paso del tiempo».

Alejandro Gaviria

* * *

«Todos los hombres, todos los días, tienen al menos un segundo de felicidad».

Jorge Luis Borges

El Coro: ¿Y no llegaste aún más adelante en tus propósitos?
Prometeo: Sí: liberé a los hombres de la obsesión de la muerte.
El Coro: ¿Qué remedio has descubierto, pues, para este mal?
Prometeo: He hecho nacer entre ellos la ciega esperanza.

Esquilo

* * *

**EL GRUPO SOFOS TIENE EL GUSTO
DE INVITARLE A LA CONVERSACIÓN:**

SIQUIERA TENEMOS LAS PALABRAS

El tema de la próxima sesión es «*Siquiera tenemos las palabras*», a cargo de **Alejandro Gaviria**, economista, escritor e ingeniero, exministro de Salud y Protección Social y actual director del Centro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para América Latina (CODS) de la Universidad de los Andes.

* * *

ENTRADA LIBRE

Lugar: Casa Museo Otraparte / Carrera 43A n.º 27A Sur - 11 / Envigado

Fecha: Mayo 25 de 2019

Hora: 2:30 p. m.

Ver formulario de evaluación de la conferencia:

<https://www.otraparte.org/proyectos/evaluacion-grupo-sofos.html>

Escuchar transmisión en vivo:

Otraparte.org/casa-museo/voces/radio.html

Para participación y realizar preguntas en línea, favor comunicarse a nuestra línea 448 24 04 o a nuestro correo: gruposofos@gmail.com

Para obtener información adicional puede comunicarse con nosotros al correo electrónico gruposofos@gmail.com. En nuestro blog <http://gruposofos.blogspot.com> podrá consultar la programación, la metodología de trabajo y la presentación del grupo. O puede también comunicarse con la Casa Museo Otraparte: Teléfono: 448 24 04 - Correo electrónico: otraparte@otraparte.org - Sitio web: www.otraparte.org.

* * *

LECTURA PRELIMINAR

Siquiera tenemos las palabras

INTRODUCCIÓN

Vivimos en una época inquietante y contradictoria. Por un lado está el avance silencioso y persistente de la humanidad: la disminución de la pobreza, del hambre, de las guerras, de la mortalidad infantil (y por enfermedades transmisibles); por el otro, el surgimiento de nuevos desafíos y amenazas: el aumento de la desigualdad, el crecimiento del populismo autoritario, el despertar del nacionalismo, la pérdida de confianza en las instituciones democráticas y el cambio climático que se cierne, en este comienzo de siglo, como una amenaza para el futuro de la humanidad.

Sabemos o intuimos que estamos en un punto de quiebre, en un momento de cambio, en una coyuntura global de definiciones. Esperamos —unas veces optimistas, otras veces temerosos— que la humanidad haya aprendido las peores lecciones del siglo XX: sobre nuestra propensión a la locura, nuestra inveterada afición a entrematarnos, nuestras tendencias depredadoras, nuestros apetitos irrefrenables...

Por fortuna, contamos con un legado imprescindible: la poesía, las historias y las palabras; conservamos la capacidad de reflexión, raciocinio e ironía. Siquiera tenemos las palabras. La literatura no podrá salvarnos, pero es uno de nuestros principales mecanismos de defensa; un refugio, un consuelo y una forma de resistencia.

En 1993, varios años después de la caída del muro de Berlín y, con él, del comunismo europeo, en un momento parecido a este, de incertidumbre y cambios tumultuosos, el poeta ruso Joseph Brodsky (por entonces exiliado en Estados Unidos) le escribió una carta abierta al presidente de Checoslovaquia, el dramaturgo e intelectual Václav Havel. La misiva terminaba con un consejo sencillo, una invitación a compartir los libros leídos, las reflexiones y notas al margen, «porque no es precisamente en la escuela de leyes donde

aprendemos de imperativos morales». Mostrar la biblioteca y no la declaración de renta fue la sugerencia de Brodsky a su amigo.

Este libro breve y reiterativo hace precisamente eso: comparte los libros leídos y anotados (algunos frenéticamente), sobre todo aquellos que dicen algo sobre el momento actual. Algunas de las historias son prestadas, vueltas a escribir, comentadas, interpretadas, deformadas según mis gustos y propósitos. Otras, por el contrario, son nuevas, inventadas, originales, pero inspiradas por los autores con todo caso compendiados. Todos le hablan desde el pasado al mundo del presente y del futuro.

El libro recoge los sesgos de mi biblioteca y de mis lecturas desordenadas. Abarca una serie de temas recurrentes: la complejidad del cambio social, las espurias promesas de felicidad absoluta, los extravíos de los redentores de almas con sus buenas intenciones, la necesidad existencial del escepticismo, la corrupción del lenguaje político, la asociación entre fanatismo y paranoia, las tensiones entre derechos humanos y sostenibilidad ambiental, la precariedad de nuestro legado biológico...

Con todo, los diez capítulos que conforman este libro presentan una visión del mundo y del cambio social que me gusta llamar «optimismo trágico». Una visión que parte de nuestros límites biológicos, de nuestras pulsiones negativas y de los errores de la evolución, pero no termina allí; es una visión que también refleja la importancia de la cultura, la posibilidad del progreso, la relevancia de algunas ideas y la centralidad de las instituciones humanas. Quizás estemos rotos por dentro, pero no somos un caso perdido. La redención es posible.

Como lo muestran las reflexiones aquí compendiadas, el optimismo trágico combina un moderado pesimismo frente a nuestra condición con un sosegado optimismo respecto a las potencialidades humanas, a pesar de todo: de la muerte, de nuestros apetitos insaciables, del sinsentido de la historia. Por supuesto, el paraíso es una ilusión engañosa. Pero hay salidas. Oportunidades. Resquicios. Formas reales e imaginadas de felicidad (siempre transitorias).

Este libro también quiere ir más allá de la distinción entre cultura literaria y cultura científica planteada hace ya sesenta años por el intelectual inglés C. P. Snow; de manera deliberada, mezcla y entrelaza la literatura y las ciencias sociales; muestra (o, al menos, eso espero) que en la literatura hay una intuición, una forma de aprehender la realidad capaz de contribuir a las ciencias sociales, de complementarlas y cuestionarlas.

Respecto a los problemas de nuestro tiempo, usualmente hay dos posturas opuestas: la indignación o el cinismo. Este libro intenta, sin exageraciones, trascender esas dos posturas y contrastarlas con una postura intermedia, más reflexiva y constructiva. Trata de buscar un punto intermedio entre la rabia y la indiferencia, entre el afán destructivo y la pasividad complaciente, sin dejar de lado la mal entendida ironía.

* * *

A mediados de septiembre del año pasado, un sábado en la mañana, llegué muy temprano al aeropuerto de Bogotá. Tenía una presentación en la Feria del Libro de Cali y no quería pasar apuros. El avión tuvo un pequeño retraso a causa de un asunto rutinario, un pasajero ausente. «Roberto..., favor presentarse en la cabina», dijeron los auxiliares varias veces. Yo estaba concentrado en mis asuntos y no puse atención al apellido.

Aterrizamos en Cali unos minutos después de la hora programada. El conductor que debía recogerme llegó media hora tarde, exasperado, quejumbroso del tráfico y de la vida. Tenía dos carteles escritos a mano, uno de ellos con mi nombre. Salimos hacia el carro, una camioneta blanca, pero él se veía ansioso. Sin mediar palabra, regresó a la salida de los vuelos nacionales. «Falta alguien que venía en el mismo vuelo», me dijo. El otro cartel decía «Roberto...».

Volvió después de varios minutos, resignado, y arrancó con el cupo a medias. Su teléfono no paraba de sonar. Alguien preguntaba por Roberto. «No llegó, nunca apareció». La llamada se repitió tres o cuatro veces. Pasado un tiempo, el teléfono dejó de sonar. No había nada qué hacer. Viajamos en silencio, imbuidos en nuestras cosas.

Media hora después arribamos a un hotel en el centro de la ciudad. El conductor seguía preocupado por el pasajero ausente. «Nunca apareció el otro señor, Roberto Burgos», explicó de manera defensiva. «El escritor Roberto Burgos Cantor murió hace unos días», aclaró uno de los organizadores de manera precisa. Su ausencia, entendimos, estaba más que justificada. Al parecer, la realidad no consentía su muerte. Después de morir, uno sigue viviendo por un tiempo en registros, carteles y parlantes. La inercia de las cosas.

Un mes antes habíamos llegado juntos a la Feria del Libro de Bucaramanga. La logística funcionó sin tropiezos. Ese día lo vi por última vez pero no pudimos hablar. Me habría gustado oír sus historias, preguntarle varias cosas. Me quedó esta historia de fantasmas. Así es la vida: nos consuela con algunas coincidencias.

Después de leer en Internet la historia de este desencuentro, el poeta Federico Díaz Granados me escribió un pequeño mensaje, una elegía en miniatura que terminaba diciendo: «siquiera tenemos las palabras».

Las palabras nos consuelan, nos abren la mente, nos mantienen despiertos, nos preparan para la resistencia... Este libro es una celebración de las palabras y los libros en un momento histórico peligroso. Nada más.

Fuente:

Gaviria, Alejandro. *Siquiera tenemos las palabras*. Ariel, Bogotá, 2019. Capítulo reproducido con autorización expresa del autor.

* * *

CODA

Nos queda la palabra

Si he perdido la vida, el tiempo, todo
lo que tiré, como un anillo, al agua,
si he perdido la voz en la maleza,
me queda la palabra.

Si he sufrido la sed, el hambre, todo
lo que era mío y resultó ser nada,
si he segado las sombras en silencio,
me queda la palabra.

Si abrí los labios para ver el rostro
puro y terrible de mi patria,
si abrí los labios hasta desgarrármelos,
me queda la palabra.

*

*Escuchar la canción «Nos queda la palabra»
de Blas de Otero en la voz de Paco Ibáñez:*

<https://youtu.be/2C4GRwfEaMQ>

Grupo Sofos

Correo electrónico: gruposofos@gmail.com

Blog: <http://gruposofos.blogspot.com.co/>